



**Revista Digital de la
Fundación Jacobeas nº 5
Especial El Camino Inglés**

Entrevista con Manuel F. Rodríguez: Presente y futuro del Camino Inglés



Manuel F. Rodríguez es periodista e investigador. Reciente Premio Internacional Aymeric Picaud, su vida es un buen ejemplo de dedicación al Camino de Santiago, desde su producción intelectual, su trabajo en el Xacobeo de la Xunta de Galicia –especialmente vinculado a las Asociaciones de Peregrinos- y como peregrino. En los últimos años ha dedicado una particular atención al Camino Inglés, sobre el que hemos querido hablar con él.

-¿Por qué el Camino Inglés?, ¿cuándo y por qué decidiste embarcarte en su estudio y recuperación?

Sucedió en los años noventa. Con ocasión de la redacción de una guía del Camino Inglés para la S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, donde trabajo, descubrí la relevancia de esta ruta. Me pareció fascinante la epopeya de tantos miles y miles de peregrinos medievales jacobeos que desde puertos británicos y del norte de Europa y Francia peregrinaban por mar. Posteriormente publiqué algunos artículos al respecto.

La actual certificación de la Compostela tiene tal importancia que puede provocar situaciones casi injustas, así la ruta de este Camino con inicio en la ciudad de A Coruña durante años no logró la popularidad que merece por no alcanzar los 100 kilómetros necesarios. Por suerte este problema se ha subsanado recientemente. ¿Nos podrías contar algo de esta situación y de cómo se ha resuelto?

En 2016 la Catedral de Santiago y Turismo de A Coruña me propusieron redactar a título particular un informe para estudiar la posibilidad de la concesión de la compostela desde dicha ciudad. Había un cierto consenso previo en el sentido de que resultaba injusto que A Coruña, por no cumplir el convencionalismo de los 100 km no fuese aceptada para la concesión de dicho certificado. Mediante aquel informe y la aportación del Concello coruñés y el Cabildo catedralicio, éste aprobó la concesión en diciembre de 2016. Fue un gran paso adelante. Pero creo que la condición impuesta -haber realizado antes algún camino jacobeo para quienes no sean de la comarca coruñesa- debería eliminarse. A Coruña fue el gran puerto de recepción de peregrinos, a enorme distancia de cualquier otro, como Ferrol, Betanzos, Noia, etc. Esta evidencia, confirmada por la documentación, debería ser más que suficiente. Sería un acto de justicia histórica.

-El peso de las antiguas peregrinaciones por el Camino Inglés es enorme, ¿nos podrías contar algo de su pasado?, ¿crees que todavía quedan cosas por descubrir o investigar?

Asombra pensar que desde la remota Islandia medieval se embarcaban peregrinos hacia Santiago. Es un ejemplo revelador de la dimensión del fenómeno. Durante la Baja Edad Media y hasta avanzado el siglo XVI, los embarques de peregrinos eran una práctica común si exceptuamos periodos de guerra, determinados conflictos políticos y epidemias. Aunque incluso en estos casos se adivina cierta actividad. Pero queda mucho que investigar. Una tarea para los historiadores jóvenes. Es un fenómeno apasionante. Sucede que quien lo quiera estudiar a fondo más que centrarse en los puertos gallegos deberá investigar fuera. En Inglaterra, Francia, Alemania, Irlanda, etc., pues es en esos países donde está el grueso de la documentación conservada. La primera publicación que nos descubrió la relevancia de la peregrinación marítima jacobea, y que confirma a A Coruña como el gran puerto europeo de peregrinos, es de la británica Constance Mary Storrs. Un trabajo admirable realizado en los años sesenta y todavía no superado. Así estamos. Storrs, por cierto, merecería una calle en A Coruña.

-Para muchos peregrinos el Camino Inglés es una oportunidad de vivir una peregrinación muy especial, por mar, continuando después a pie. Los dos hemos conocido integrantes de peregrinaciones marítimas en el pasado... ¿Crees que será posible avanzar en este terreno?

Soy un decidido defensor de la recuperación de la peregrinación por mar. Pero con un mínimo rigor histórico y respeto a su identidad. El Camino de Santiago vive de su identidad. Si poco a poco, como está sucediendo en algunos casos, la ignoramos o directamente la traicionamos, nos estamos

equivocando mucho. No vale todo. Debemos ser justos con el enorme valor que el Camino nos aporta. Y ciertas propuestas recientes a mí personalmente no me gustan. ¿Se puede considerar peregrinación marítima realizar unas determinadas millas en barco y después completarla con un brevísimo recorrido a pie desde el monte del Gozo, que está en el Camino Francés, no en el Camino Inglés?

-El Camino Inglés como ruta terrestre permite a muchos peregrinos vivir la experiencia de la peregrinación aun cuando no disponen de muchos días, porque las dos rutas requieren tan solo entre 3 y 5 etapas para alcanzar Compostela. ¿Crees que el Camino Inglés podría ser una buena ruta para iniciarse en la peregrinación a Santiago?

Responderé con mi experiencia. En 2017 realicé a título particular un trabajo sobre A Coruña como urbe jacobea. Fue apasionante. La confirmación de lo que ya sabía de forma menos exhaustiva: que esa ciudad es el gran puerto histórico de peregrinos. Pues bien, celebré su publicación realizando el Camino Inglés a pie desde A Coruña. Lo hice acompañado de un vecino y de una de mis hijas. Fueron tres días y 75 km. Llegamos emocionados a Santiago. Sentimos de algún modo los pasos de los antiguos peregrinos ingleses, irlandeses, etc., acompañando a nuestros propios pasos. Pero, claro, nos habíamos documentado sobre cada lugar jacobeo de la ruta, cada templo o espacio con significación para los peregrinos del pasado, etc. Esa fue la base para la riqueza de la experiencia. Lo digo una y otra vez: el ADN del Camino son las largas distancias, su dimensión europea. Pero en este caso el Camino Inglés

por tierra desde A Coruña siempre fue eso, 75 km, no más. Lo sabíamos y fuimos respetuosos con ello. Y de alguna forma ese respeto nos compensó.

-Me interesa mucho tu experiencia como peregrino, un especialista que recorre aquello que ha estudiado... ¿Hay algún monumento o aspecto del Camino que crees que habría que poner en valor o reintegrar en el trazado actual?

Parto de la respuesta anterior. Es esencial traer a la superficie el sentido jacobeo del Camino. Y no solo del Camino Inglés. El Camino de Santiago está siendo imitado cada vez más como experiencia de éxito en medio mundo. Muchos centros de peregrinación cristiana y de otras religiones y culturas están generando rutas a imitación del Camino. Copian incluso recursos como la credencial de peregrino, la compostela, el sentido de los albergues más auténticos, etc. Por tanto, las rutas jacobeanas de mayor peso histórico específico, y entre ellas está sin duda el Camino Inglés, precisan reforzar lugar a lugar esa identidad que he citado, que es de una singularidad asombrosa. De no hacerlo, poco a poco el peregrino de más valor, tanto español como extranjero, tanto el impulsado por motivación religiosa o espiritual como el que no, irá perdiendo la referencia de que la gran vía histórica mundial de peregrinación es el Camino de Santiago, de que el primer Itinerario

Cultural Europeo oficial es el Camino de Santiago. Me duele que se haya desatendido tanto esta cuestión esencial.

-Un aspecto muy valorado por los peregrinos que recorren el Camino Inglés es que es una ruta poco transitada y en la que la población local está volcada con los peregrinos, algunos dicen que allí se puede vivir la experiencia de la peregrinación como en el Camino Francés hace 30 años... ¿Cuál fue tu experiencia como peregrino a este respecto?

No he realizado esta ruta desde Ferrol, su otro punto oficial de partida como itinerario terrestre. De mi experiencia haciéndola desde A Coruña puedo confirmar que es una ruta poco transitada, aunque en crecimiento desde que se concede la Compostela. Es cierto que la gente con la que te encuentras es amable. Recuerdo a un hombre que fue corriendo detrás de nosotros varios metros para advertirnos que íbamos fuera de ruta. Hacíamos esfuerzos para no perdernos en ciertos lugares porque en 2017 la señalización era deficiente, e incluso así nos perdimos tres veces. Y hubieran sido cuatro sin la generosidad de ese hombre. Recuerdo también la estupenda hospitalidad de un albergue privado en Sigüeiro. Pero no me atrevo a afirmar que el Camino Inglés es como el Francés hace treinta años. Tal vez no.



Peregrinos

Holly y Jeff. Estados Unidos. 2018

En 2011, Holly y Jeff encontraron la película "The Way" en Netflix. Hasta entonces apenas sabían nada del Camino, Jeff había oído algo pero Holly no sabía nada. Después de ver la película, ambos supieron que querían ir a España a recorrer el Camino e, inmediatamente, comenzaron a recopilar información. Mientras estaban aprendiendo y preparándose, compartieron su sueño con una amiga de California que se inspiró tanto que recorrió todo el Camino Francés hasta Santiago con su hija. Holly y Jeff siguieron con anhelo el blog de sus amigos, esperando que les sucedería lo mismo pronto. Comenzaron a conocer a más personas que estaban planeando su experiencia del Camino de Santiago, lo que les motivaba y emocionaba todavía más. Pero siempre les resultaba imposible encontrar un mes entero de vacaciones para poder recorrer el Camino.

A un cierto punto durante estos años planearon realmente ir, pero luego su viaje se pospuso inesperadamente. Cada vez se involucraban más en los grupos de Camino en línea a través de blogs y Facebook. En 2015, se asociaron con la organización American Pilgrims on The Camino y, junto con otros peregrinos de su territorio, pasados y presentes, crearon un nuevo "capítulo" en su estado. El Camino siempre estaba en su mente. De

hecho, llegaron a comprender que el Camino está ante todo verdaderamente en la mente, no en el cuerpo; y para completar con éxito un Camino, el poder está en tu mente.

Holly y Jeff siguieron aprendiendo y planeando. El Camino se convirtió en una obsesión para ellos, pero nunca tuvieron suficiente tiempo libre para hacerlo realidad. Finalmente, este año Holly decidió que no quería esperar más. De alguna manera, debían recorrer su Camino. Una amiga suya se estaba muriendo y ante esa situación se descubrió pensando: "Esta vida es muy corta. Todos vamos a morir. Nunca sabemos cuánto tiempo tenemos, o qué podría pasar que nos impida hacer lo que siempre hemos soñado hacer. ¡Jeff y yo no podemos continuar posponiendo nuestro sueño Camino!". Y una vez que estuvieron decididos a hacer que su Camino se hiciera realidad, se abrió la posibilidad: a través de noticias compartidas en el Facebook de los peregrinos estadounidenses, Holly se enteró de la existencia del Camino Inglés, una ruta completa pero más corta, que se puede recorrer en solo 5 o 6 días, ¡Y aun así permitía obtener la Compostela!

Una vez que dejaron de lado la idea de hacer el Camino Francés y abrazaron el Inglés, ¡todo comenzó a encajar en su justo lugar! Este fue solo el primero de muchos "milagros del Camino" para ellos. A partir de ese momento, todo parecía milagroso. A pesar de haber decidido ir a un Camino desconocido con muy poco tiempo de antelación, encontraron lo que buscaban: un

grupo que podría ayudarles a organizar su viaje, fechas que iban bien, aeropuertos, alojamiento, equipo y precios asequibles... Todo se estaba haciendo imposible! Por supuesto, su grupo en Estados Unidos también les ayudó mucho porque sabían cuánto querían hacer el Camino Holly y Jeff y todas las complicaciones que habían tenido que enfrentar. Este grupo prestó equipo, les dio consejos, e incluso celebró una ceremonia especial de entrega de las conchas antes de que Holly y Jeff partieran.

El 8 de octubre de 2019 llegaron temprano al aeropuerto, esperando felizmente la partida. Unos 30 minutos después, Jeff recibió un mensaje de voz impactante en su teléfono. ¡Una voz computarizada le decía que una de sus conexiones de vuelo había sido cancelada inexplicablemente y que habían sido reprogramadas para el día siguiente! Esto fue un desastre. Hubo múltiples conexiones de vuelos en otras aerolíneas, y las reservas de hotel no se pudieron cambiar. Corriendo al mostrador de la aerolínea más cercana para pedir ayuda, consiguieron los últimos dos asientos en un vuelo que salía en 10 minutos. ¡Ese vuelo los llevaría a una ciudad con un vuelo de conexión que podría llevarlos a España a tiempo! ¡Fue un milagro del Camino!

Todas sus experiencias en España fueron muy positivas, comenzando con su primer encuentro con un conductor de taxi que les llevó del aeropuerto a su hotel. Mientras caminaban de Ferrol a Santiago, no se encontraron con muchos peregrinos, pero los pocos que



encontraron fueron encantadores y eran de diferentes orígenes: una joven pareja de Italia, una familia de España con niños pequeños, un grupo de hombres de las Islas Canarias celebrando la jubilación, una familia de Colorado y dos mujeres de Israel. Fue un Camino maravilloso. Vivieron cada momento como una experiencia de paz y de felicidad de estar juntos.

A pesar de las abundantes señales amarillas, ¡recuerdan haberse perdido más de una vez! A veces faltaba un mojón y la escasez de otros peregrinos lo hacía más complicado. Pero aun así, no fue un problema importante porque siempre encontraban ayuda, a menudo de la gente del lugar. En su primer día vagaron hasta que oscureció y no conseguían localizar el hotel donde tenían una reserva. Al principio, habían decidido caminar sin el uso de dispositivos electrónicos, pero esa noche se dieron cuenta de que necesitaban encender su teléfono y utilizar Google. Una vez que encontraron el número de teléfono y llamaron al hotel, el personal envió inmediatamente a alguien en coche a recogerlos, ¡y los llevaron a su alojamiento de forma segura! A pesar de que no era culpa del hotel, el personal se sentía mal porque sus huéspedes se hubiesen perdido que les ofrecieron platos de comida y

y chocolates y los trasladaron a la habitación más cara de la casa sin cobrarles más!

Holly y Jeff experimentaron muchas bondades semejantes. El primer día, Holly recuerda haber sentido un poco de dolor de rodilla y haberse detenido a descansar en un puente. Una mujer que cruzaba el puente se dio cuenta, dio la vuelta a su coche y regresó para ver qué pasaba y si podía ofrecerle ayuda. Ellos aseguraron al "buen samaritano" que estarían bien y mientras caminaban ese día no dejaron de maravillarse de la bondad de esa extraña. Más tarde, ese mismo día, se detuvieron en la oficina de turismo de una pequeña ciudad, y allí estaba la misma mujer que había parado su coche en el puente!, trabajaba en esa pequeña oficina!, ¡fue una feliz coincidencia! La mujer se sintió bien al saber que ellos lo estaban y Holly y Jeff se sintieron bendecidos por poder agradecerle su amabilidad.

En otra ocasión, Jeff dejó accidentalmente su botella de agua en un bar donde se habían detenido a almorzar. No se dio cuenta hasta que fue demasiado tarde para regresar y entonces se sentía muy sediento. ¡Necesitaba agua y no había servicios cerca! De pronto, descubrieron en el sendero que tenían delante que algún alma amable había dispuesto un refrigerador lleno de hielo y botellas de agua, un cartel en español indicaba: "bar de donativo". Holly y Jeff creen que lo que encontraron en su experiencia en Camino fue exactamente lo que estaban buscando, y mucho más. ¡El

Camino es increíblemente hermoso y todas las personas que conocieron fueron muy amables! Todos los días, ya fuera porque se perdían o porque pedían algo, encontraban a gente siempre disponible y dispuesta a ayudarles. ¡Intentasen hablar español o usasen su propio idioma, siempre recibían una respuesta amable! La relación con la gente fue realmente increíble. Por ejemplo, si llegaban a una ciudad y preguntaban por un hotel, una tienda de comestibles o un bar, la gente les explicaba cómo llegar a ellos, buscaban en sus teléfonos móviles para encontrar las direcciones o incluso se tomaban el tiempo de acompañarles.

Holly y Jeff creen que han vivido una experiencia importante que cambiará su vida para siempre. Recorrer un Camino corto tuvo su lado positivo. La relación con la gente del Camino fue muy especial, probablemente como era en el Camino Francés hace muchos años. Se sentían tan bien y tan agradecidos que se aseguraron de detenerse en todos los lugares en los que podían contribuir de alguna manera con esas personas. Siempre que podían, tomaban o compraban algo.

El único recuerdo negativo es la presencia de basura en el Camino, tirada con descuido por algunos peregrinos: botellas de agua, cerveza y refrescos, bolsas de plástico, envoltorios de dulces, calcetines y otros artículos de ropa desechada. Esto les disgustó mucho a ambos, ya que sienten que el Camino es un lugar sagrado de peregrinación, un lugar preciado que debe cuidarse. Por eso, el

segundo día, Holly cogió una bolsa grande y se dedicó a recoger la basura que encontró en el Camino. Jeff se unió a ella en el esfuerzo y, mientras caminaban, pasaron mucho tiempo extra cada día limpiando el Camino. Pensaron en la diferencia que supondría que cada peregrino esperara hasta encontrar un contenedor de basura para tirar su basura. Esperan que otros peregrinos recojan la basura que ven, para mantener el Camino como un lugar limpio y hermoso para todos los que vienen detrás.

En cuanto al resto de su recorrido, los pequeños problemas como perderse en el Camino fueron positivos, proporcionándoles una aventura única, recuerdos divertidos y lecciones sobre tener confianza. Siempre encontraron soluciones y experimentaron grandes y pequeños milagros.

En su tercer día, Holly y Jeff salieron de su hotel muy temprano, cuando todavía estaba oscuro. Disfrutaron viendo un hermoso amanecer. Siguiendo su guía, cometieron un error y en algún lugar tomaron un giro equivocado que les llevó a caminar en un gran círculo. Sin saber dónde estaban, encontraron a algunos lugareños que les señalaron el camino por el que habían llegado. Justo cuando iban a probar otro camino (que les habría alejado todavía más del Camino), encontraron a otros peregrinos con los que pudieron caminar directamente, disfrutando de una conversación y camaradería maravillosas durante toda la mañana!

En su último día, cuando salieron de Sigüeiro para llegar a Santiago, ¡sucedió otra vez!, ¡de nuevo un giro equivocado! Esta vez, estaban en un antiguo sendero del Camino que los condujo a un bosque donde ya no

había ninguna indicación de la ruta. ¡Así es como descubrieron que su guía no estaba actualizada! Sin embargo, para entonces ya habían caminado más de una hora, por lo que decidieron que, en lugar de dar marcha atrás, seguirían caminando con la esperanza de encontrar un viejo mojón o señal.

Después de caminar otras dos horas en medio de una tormenta de lluvia, por un sendero empinado y desolado llegaron a una bifurcación en su camino. El libro no decía nada sobre este cruce, así que se preguntaron qué debían hacer. ¡Habiendo vagado durante tanto tiempo y sintiéndose muy cansados, no querían cometer otro error! Durante todo el tiempo que pasaron ese día caminando no habían visto a una sola persona. Entonces, el único a quien podían recurrir era Dios. Jeff ofreció una oración, pidiéndole poder saber qué camino tomar. ¡Unos momentos después de decir "Amén" apareció un jeep en la carretera, que salía de la mitad de la nada! Saludaron y el conductor les indicó cómo seguir para llegar a Santiago.

Para ellos, este fue el milagro más increíble en su Camino, una respuesta directa e inmediata de Dios. ¡Ver al hombre del jeep fue como ver a un verdadero Ángel del Camino! Tienen muchos recuerdos como este, cosas inexplicables que sucedieron, enseñándoles que no debes preocuparte en la vida, solo cree que Dios está contigo, y siempre sucederá algo positivo.

Cuando finalmente llegaron a la catedral de Santiago, Holly y Jeff estaban muy emocionados. A pesar de no ser católica, Holly se sorprendió al encontrarse llorando, y Jeff también sintió una emoción tremenda, emoción y alegría.

Su experiencia fue precisamente eso: muy emotiva. Por la gracia de Dios, su sueño de mucho tiempo se había hecho realidad. En la plaza de la catedral se encontraron con otros peregrinos que habían visto a lo largo de su viaje, se hicieron fotos

largo de su viaje, se hicieron fotos juntos y fueron a recibir su Compostela. Holly y Jeff están de acuerdo en que caminar por el Camino les hizo sentirse como "volviendo a casa". Sin ninguna duda, están planeando regresar.



El Camino Inglés



Un poco de historia

La importancia de las peregrinaciones por mar parece incuestionable, especialistas como Lacarra defendieron incluso que el mar habría sido la vía de peregrinación más antigua, portadora de la noticia del descubrimiento de la tumba de Santiago al mundo Carolingio.

Los peregrinos que llegaban a los puertos del norte de Galicia eran de numerosas nacionalidades - ingleses, irlandeses, flamencos, escandinavos o hanseáticos- pero han sido los ingleses los que más huella han dejado, hasta el punto de que el Camino que une esos puertos con la ciudad de Compostela es conocido como Camino Inglés.

Las peregrinaciones por mar a Compostela están documentadas

desde el siglo XII, en concreto desde 1147, cuando una escuadra de cruzados ingleses, alemanes y flamencos visitó la ciudad y basílica de Santiago. Los cruzados se dirigían a Tierra Santa pero también a Lisboa, en cuya conquista participaron ayudando al primer rey de Portugal a liberar la ciudad que en 1255 se convertiría en capital de Portugal.

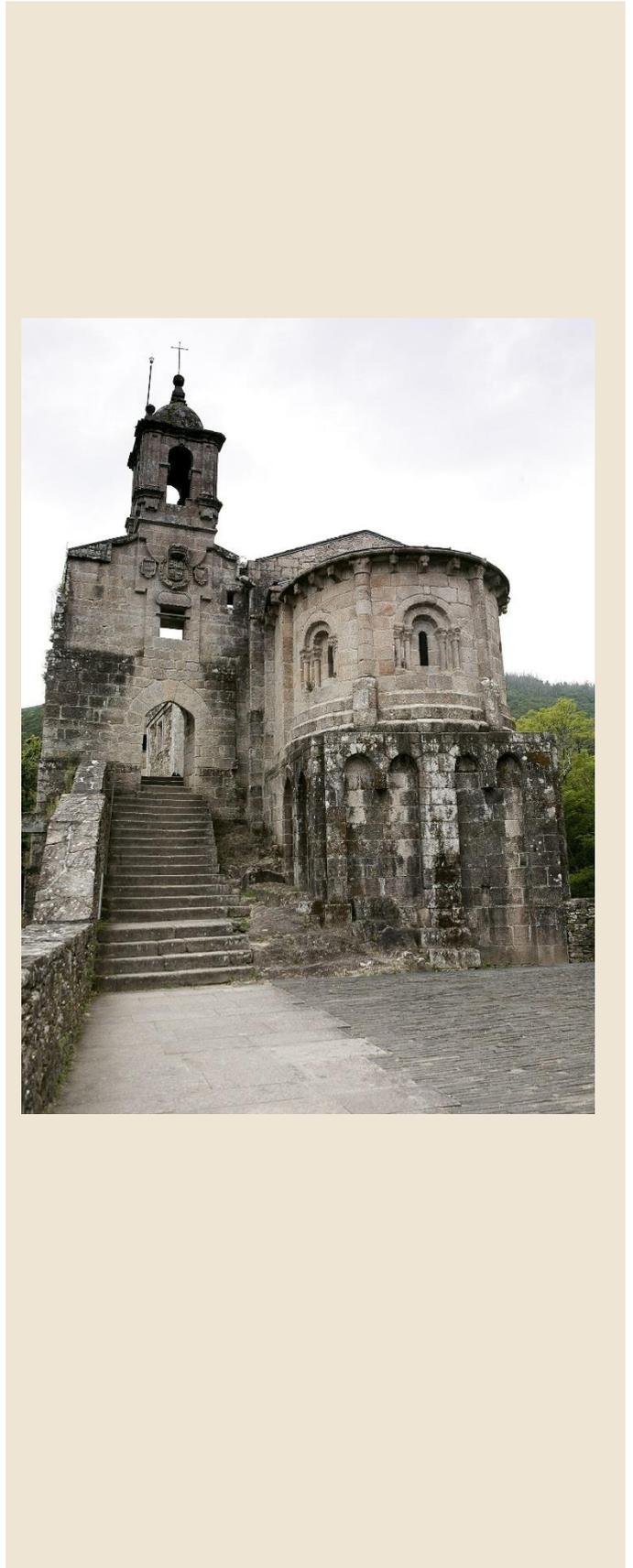
Las investigaciones de especialistas como Constance Storrs nos permiten conocer mejor cómo se desarrollaban estas peregrinaciones. Así, su trabajo sobre una importante peregrinación que en el siglo XII partió de Dartmouth, constituye un primer ejemplo de cómo los peregrinos que se dirigían a Santiago realizaban a veces escalas en otros puertos para visitar otros santuarios de peregrinación, en este caso el de San Salvador de Oviedo.

A partir de estas investigaciones sabemos que la mayoría de las naves de peregrinos desembarcaban en A Coruña y Ferrol, los dos puertos más importantes del norte de Galicia y con mayor presencia en los relatos de peregrinación. También Padrón tuvo su importancia durante algunos siglos, ya que contó con un pequeño puerto a orillas del Sar construido en tiempo del arzobispo Diego Gelmírez, pero en el siglo XVII dejó de ser viable al producirse la retirada de la ría. Actualmente los puertos de A Coruña y Ferrol continúan recibiendo naves de peregrinos y se han convertido en los dos puntos de inicio o partida del itinerario terrestre del Camino Inglés. origen y/o partida.

A pesar de que la importancia de las peregrinaciones a los puertos del norte de Galicia está sobradamente documentada, la ausencia de registros sistemáticos nos impide conocer las proporciones que alcanzaron. Por esa razón historiadores como Ilja Mieck han señalado que las noticias que conocemos nos permiten saber que en el XV desembarcaron en los puertos de A Coruña y Ferrol al menos 8.000 peregrinos, pero no estimar si esa cifra constituye una parte más o menos representativa de un total que pudo superar los 35.000.

Lo cierto es que las peregrinaciones marítimas tuvieron un gran desarrollo, particularmente durante la Baja Edad Media, cuando los continuos enfrentamientos entre Francia e Inglaterra hacían más segura la peregrinación por mar que por las rutas terrestres, hasta el punto de contar con noticias como la del peregrino Willian Wey, quien en 1456 afirmó haber encontrado en el puerto de A Coruña 84 barcos de todas las naciones del norte.

En el siglo XVI las peregrinaciones marítimas a Santiago se sumieron en una profunda crisis causada por el nacimiento del protestantismo y, particularmente, de la Iglesia Anglicana en Inglaterra. Sólo en las últimas décadas, la revitalización contemporánea del Camino de Santiago ha dado lugar a nuevas peregrinaciones en barco a los puertos de A Coruña y Ferrol y, sobre todo, a la reactivación del itinerario terrestre que tiene a ambas ciudades como posibles puntos de inicio.



El Camino Inglés

Itinerarios, distancias, etapas...

El Camino Inglés toma su nombre de los numerosos ingleses que en los siglos pasados realizaron su peregrinación a Santiago por mar, desembarcando mayoritariamente en los puertos de A Coruña o Ferrol desde los que continuarían a pie hasta la ciudad de Compostela.

Por esta razón, se trata de un itinerario largo para quienes deciden iniciarlo en otro país y sumar travesías de diversas longitudes, pero muy breve si lo recorremos exclusivamente por tierra -74km desde A Coruña y 118km desde Ferrol-, si bien desde ambas

ciudades el peregrino a pie podrá optar a la Compostela. Eso sí, el peregrino en bici o a caballo, que necesita recorrer 200km para conseguir el documento de la catedral, deberá optar por otra de las rutas del Camino de Santiago.

La brevedad del itinerario terrestre permite realizar la variante de A Coruña en 3 etapas y la de Ferrol en 4 o 5, lo que hace del Camino Inglés una ruta muy recomendable para aquellos que disponen de pocos días para realizarlo o que deseen hacer un primer Camino no muy exigente para probar sus condiciones físicas.

Además, se trata de una variante sin demasiada masificación, lo que permite al peregrino que lo recorre vivir la experiencia de la vida en común, intercambios y relaciones con peregrinos de diversas nacionalidades, pero también su dimensión más interior y espiritual, pudiendo disfrutar del silencio y la reflexión si así lo desea.





El origen natural de las dos rutas terrestres se encuentra en los puertos de las ciudades de A Coruña y Ferrol, pero a causa de la escasa distancia vicisitudes del Camino en A Coruña ha sido necesario incluir un recorrido interno por la ciudad para poder garantizar la obtención de la Compostela, recorrido que ha convertido a la iglesia parroquial de Santiago de A Coruña en el punto de partida de su variante.

Las dos vías alternativas de este itinerario discurren separadas hasta la localidad de Bruma, desde la que continúan por una única vía a lo largo de los 40 últimos kilómetros. Desde Ferrol la distancia hasta Bruma suele recorrerse a lo largo de 3 etapas que discurren por Xubia,

Fene, Cabanas, Pontedeume, Miño, Betanzos y Leiro; mientras que el recorrido desde A Coruña permite alcanzar Bruma como final de una única etapa que atraviesa las localidades de Cambre y Carral. Desde Bruma el Camino Inglés continúa a lo largo de 40 kilómetros más -normalmente realizados en 2 etapas- atravesando el territorio de Sigüeiro y entrando en Santiago a través de A Barciela.

Recientemente, asociaciones de peregrinos de otros países han comenzado a recuperar los itinerarios terrestres que en sus propios países llevarían a los peregrinos hasta los puertos de embarque para Santiago de Compostela.

El proyecto pionero fue el acometido por la Confraternity of St. James de Inglaterra (www.csj.org.uk), que ha recuperado un itinerario terrestre que partiría de la abadía de Santiago de Reading -el centro de culto jacobeo más importante de su país- desde donde se dirigiría a los principales puertos del sur.

Pero actualmente también la Camino Society de Irlanda (www.caminosociety.com) propone diversos itinerarios en su territorio bajo el nombre The Celtic Camino, tramos para caminar a través de Mayo, Dublin, Kerry, Cork... con puntos históricamente vinculados a Santiago como las iglesias de Santiago de Dublin o Dingle y la posibilidad de embarcarse en diferentes puertos rumbo a Galicia. hasta el siglo

Puertos / Puntos de partida



Ferrol

Ferrol debió ser uno de los puertos gallegos más frecuentados durante los siglos de oro de las peregrinaciones marítimas: entre los siglos XIII y XVII. Su puerto fue junto al de A Coruña el principal receptor de las naves con peregrinos procedentes de los países del norte -escandinavos, Islas Británicas o Países Bajos- lo que lo ha convertido en uno de los dos puntos de inicio del Camino Inglés en el territorio español. Así, el peregrino que llega por mar a Ferrol o que simplemente decide caminar a Santiago desde esa ciudad, podrá recorrer el trazado del Camino Inglés a lo largo de 118 km. y obtener su Compostela al llegar a Santiago.

Por otro lado, el puerto de Ferrol también habría recibido naves con

peregrinos procedentes de otros puertos de Francia y el norte de España durante las continuas guerras y conflictos -como la Guerra de los Cien Años-, cuando la peregrinación por tierra era más peligrosa y difícil que el viaje por mar.

La historia de Ferrol está vinculada al mar, nació y se desarrolló siempre en relación a él, como un puerto privilegiado al estar al abrigo, en una ría particularmente protegida de la costa. Esa vinculación comercial y militar al mar, dio lugar a que en 1726 se convirtiese en la base naval destinada a controlar los intereses marítimos de España. A partir de ese momento la ciudad vivió un período de expansión que la convirtió en la que podemos visitar hoy: una ciudad hija de la Ilustración, del urbanismo y la arquitectura del siglo XVIII.

Sin embargo, la historia de Ferrol es muy anterior, existiendo noticias de una población con ese nombre desde 1087, fecha de la que se conserva un documento de donación al cercano monasterio de San Martín de Jubia. Existió pues un Ferrol medieval, cuyas huellas pueden verse en el actual barrio de Ferrol Vello, donde la arquitectura tradicional de las villas marineras gallegas -casas antiguas con balcones de madera y las viviendas con galerías del siglo XIX-, conviven con algunas huellas de las poderosas casas nobiliarias que influyeron en ella: los condes de Traba en los siglos XI-XIII y los de Andrade en los siglos XIV-XV.

Al siglo XVIII corresponde las grandes instalaciones marítimas: portuarias y defensivas. Su construcción fue el fruto de brillantes ministros como Patiño y el Marqués de Ensenada y supuso la creación de los dos nuevos barrios de Esteiro y de la Magdalena con los que se introdujo en Galicia el urbanismo ilustrado.

El barrio de la Magdalena fue concebido como un espacio residencial de la ciudad, en el que se alojaron los altos funcionarios, militares y comerciantes y que, por su valor patrimonial, fue declarado Conjunto Histórico-Artístico. El de Esteiro nació para albergar las viviendas de los obreros que debían trabajar en los nuevos astilleros e instalaciones portuarias y su trazado original contaba con seis calles paralelas.

A causa de su ubicación, el puerto de Ferrol fue siempre considerado como muy seguro, uno de los más seguros del mundo llegó a decir Juan de Molina en su descripción de Galicia de 1550, pero eso no evitó que continuase siendo un objetivo militar importante y que, periódicamente, sufriese ataques e intentos de conquista, el más famoso protagonizado por la armada inglesa en 1800, cuando llegó a desembarcar en la cercana playa de Doniños.

Por todo ello, Ferrol necesitó siempre importantes instalaciones

Defensivas, algunas de ellas construidas en tiempos de Felipe II, en torno a 1577, como los fuertes de San Martín, San Felipe y la PalmaPalma –estos dos últimos todavía custodian la ría y pueden visitarse accediendo por mar.

Posteriormente, hacia 1750, fue construido un impresionante complejo militar proyectado por el ingeniero militar y arquitecto Julián Sánchez Bort, del que existen todavía numerosas e impresionantes trazas que vale la pena visitar: su monumental recinto amurallado del que todavía se conservan el “Baluarte del Infante” –actual Archivo Militar del Noroeste-, el “Baluarte de San Juan” y algunos restos del “Baluarte de Canido”.

Actualmente Ferrol cuenta con casi 70.000 habitantes y es una moderna ciudad llena de vida y nuevos proyectos artísticos y culturales. Sus propuestas culturales abarcan la programación de su magnífico Teatro Jofre –que también vale la pena visitar por su arquitectura modernista del siglo XIX- y moderno auditorio, a proyectos de arte urbano o callejero como el de Las Meninas de Canido.

Además, ese Ferrol más moderno convive el su pasado y sus tradiciones, organizando durante la Semana Santa algunas de las procesiones más visitadas de Galicia y manteniendo abiertos a curiosos y especialistas los museos y archivos ligados a la armada y el mundo naval.

A Coruña

Situada en una pequeña península en el noroeste de Galicia, A Coruña tiene su origen en la época prerromana y romana, de las que quedan vestigios tan importantes como el Castro de Elviña y, sobre todo, su magnífico faro conocido como Torre de Hércules. Ciudad comercial y principal puerto de llegada de las peregrinaciones marítimas durante siglos, A Coruña y su puerto fueron refundados en 1208 por Alfonso IX, desarrollándose desde entonces hasta convertirse en la actual ciudad de casi 250.000 habitantes, con una potente industria y actividad cultural y turística.

En A Coruña conviven las playas que se abren hacia la bahía –Riazor, Orzán y Matadero- con los barrios más tradicionales, como la Ciudad Vieja y el paseo que recorre la Marina y los Cantones, que constituyen una fachada de la ciudad con vistas al puerto y la ría formada por viviendas con tradicionales galerías y algunos buenos ejemplos de arquitectura modernista. A todo ello se ha sumado la renovación y construcción, en las últimas décadas, de una serie de museos – Museo de Bellas Artes, Casa Museo Picasso, Domus, Casa de la Ciencias-, un Aquarium y auditorios, que han convertido a la ciudad en un punto de referencia para el ocio y el turismo cultural.

Del origen histórico de A Coruña conocemos muchos datos de tiempos romanos. Por un lado la ciudad aparece citada por geógrafos latinos como Portus Magnus Artabrorum -Gran Puerto de los ártabros- y, según la documentación, era un centro estratégico en la "ruta del estaño". Por entonces contaría ya con un Faro, citado por Ptolomeo como faro de Brigantium, nombre dado por los historiadores latinos a las costas de Galicia en tiempos de César.

Todo apunta, pues, a que A Coruña fue un nudo de comunicaciones y puerto importante, cuyo faro conocido hoy como Torre de Hércules se habría construido a lo largo del s. I, un siglo al que también pertenecen otros restos romanos encontrados en las zonas de la Pescadería y Monte Alto.

En el siglo XIV, durante el reinado de Enrique III, la ciudad fue protegida con un recinto amurallado del que todavía se conservan algunos restos en la Ciudad Vieja, entre ellos tres puertas en el paseo del Parrote, frente a la bahía, así como el baluarte de la Fortaleza Vieja, que actualmente acoge los románticos jardines de San Carlos.

Otro aspecto central de la historia de la ciudad fue su papel en conflictos y batallas marítimas y terrestres. Por un lado, durante el siglo XVI fue uno de los puertos que más sufrieron la amenaza de la armada y los piratas ingleses.

Así, en 1589 la coruñesa María Pita entró en la leyenda y se convirtió en la heroína de la ciudad por haber luchado contra el almirante y ex-corsario Sir Francis Drake, que asedió la ciudad como respuesta a la Armada Invencible.

Durante la invasión napoleónica la relación de la ciudad con los ingleses cambió completamente, convirtiéndose en sus aliados contra la ocupación francesa, llegando a librar varios enfrentamientos conjuntos de los que el más célebre

fue la batalla de Elviña, que se produjo el 16 de enero de 1809 entre franceses e ingleses apoyados por la ciudad. Fue durante la batalla de Elviña cuando Sir John Moore, quien comandaba las fuerzas británicas en la Península Ibérica, fue herido de mortalmente y enterrado en la ciudad, donde todavía puede visitarse su tumba en los citados Jardines de San Carlos.

La ciudad de A Coruña conserva su papel de puerto de llegada de naves de peregrinos, papel al que se ha



sumado con fuerza el de punto de inicio de la ruta terrestre del Camino Inglés. La ciudad dista tan sólo 73 kilómetros de Santiago, pero desde hace algunos años es posible obtener la Compostela partiendo de A Coruña, realizando un pequeño recorrido por la propia ciudad, un recorrido que permitirá al peregrino sumergirse en la historia y tradición jacobea de la ciudad.

Para ello el peregrino debe partir de la Iglesia de Santiago, principal hito jacobeo de la ciudad en el que recibirá la acreditación necesaria. Se

trata de un buen ejemplo de arquitectura de transición entre el románico y el gótico, en el que destaca el relieve de Santiago matamoros que ocupa el tímpano de la portada.

El Camino continúa después a través de Riego del Agua y Calle Real, avanzando después por la zona portuaria a lo largo de la Avenida de la Marina, Cantones y Jardines de Méndez Núñez y diversas calles de la ciudad más moderna en dirección a la iglesia románica de Santiago de O Burgo, ya en el ayuntamiento de Culleredo.

